RUTAS VALENCIANAS

III

EL GARBI

Los setenta y cinco kilómetros que componen la presente Ruta, han sido buscados en relación a la menor duración del día. Pero son tantos los alicientes esparcidos a lo largo de este itinerario, que al término de él creeremos haber recorrido muchos más.

Saldremos de Valencia por la carretera de Liria. La abandonaremos en Burjasot y continuaremos por la que va desde este pueblo hasta Torres Torres; pasaremos por términos de Godella, Masarrochos y Moncada. En Bétera, a 16 kilómetros de Valencia, cruzaremos el barranco de Olocau por un largo puente. A poco veremos a nuestra izquierda la bifurcación que lleva al monasterio de Porta Coeli.

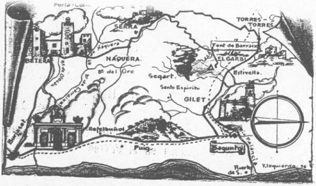
El Llosar del Garbí. Al fondo, La Mola de Segart. (Foto M. Sánchez.)

Frente a nosotros se nos presentará la sierra Calderona; para llegar a Torres Torres hay que atravesarla perpendicularmente. La mirada recorrerá curiosa las montañas buscando el lugar por donde los hombres han lanzado la carretera. Rebalsadors, Reizó, Puntal dels Moros, Moncudio, estas son las primeras cumbres de la sierra que nos saldrán al paso. Poco antes de llegar a Náquera veremos a nuestra derecha la carretera de Masamagrell y en seguida una pista que conduce a la famosa fuente del Oro, ambas con carteles indicadores.

Náquera. — A las puertas de la sierra es una bellísima población rodeada de extensos pinares y elevados cerros. Desde la ermita de San Francisco de Asís, patrón del pueblo, hay una hermosa vista de la huerta valenciana. Fonda. Punto de partida para excursiones a la Mola, Alto Pino, etc.

Serra. — A tres kilómetros de Náquera, con pronunciada pendiente, la carretera está asfaltada hasta aquí. La población, típicamente montañesa, es centro de excursiones a toda la Calderona: Oronet, Rebalsadors, fuentes de La Prunera, Llentiscle, Poll, Barraix, El Garbí, etc. Posee fonda y parador. En las proximidades se ven las ruinas de un antiguo castillo.

Las fuentes de San José y San Antonio nos saldrán al paso a poco de salir de Serra; están a la vera de la carretera en rústica rotonda. A la altura del kilómetro 25 nace una senda (izquierda) que llevará al excursionista hasta la cumbre del Oronet (739 m.), espléndido mirador sobre esta parte de la sierra. Siguiendo adelante —la carretera ya no está asfaltada—, en seguida veremos una desviación a nuestra derecha, la cual nos llevará a Barraix y al Garbí. Estamos en pleno puerto del Oronet y las pendientes son bastante pronunciadas.



Barraix. — Posiblemente la más popular de las fuentes de nuestra provincia. Se alza en las faldas del Alto Pino (716 m.). Actualmente la fuente posee un caudal extraordinario. Hay fonda abierta en el estío y una pequeña ermita. Lugar apropiado para comidas y meriendas.

Esta carretera no llega hasta la cumbre del Garbí, pues es inaccesible para vehículos. Existe una replaza donde termina la carretera de forma que los coches puedan girar; hay una continuación, pero por ser particular está cerrada siempre. De aquí a la cumbre hay diez minutos. El lugar forma un llano que recibe el mismo nombre de vientos que la montaña. A nuestra derecha veremos el Puntal de l'Abella o Cavalcador del Garbí (601 m.). Llegar hasta su cumbre es fácil. En esta época encontraremos su ladera convertida en un vivero de madroños sabrosísimos. Desde el Puntal disfrutaremos de una espléndida visión de estas montañas; a sus pies, semiescondido tras un pequeño cerrillo —insignificante desde aquellas alturas—, veremos el pueblo de Segart.

El Puntal de l'Abella (izquierda) y El Garbí (derecha). (Foto Ferris.)

El Garbí (593 m.). — Maravilloso mirador hacia la vega del Palancia, teniendo por fondo el tramo final de la Calderona y el Mediterráneo. La fama de esta montaña radica en su mirador, un gran cortado de 350 metros, absolutamente verticales; y allá abajo, moteando la tierra, los olivos, y entre ellos, culebreante, se desliza la carretera de Segart. Todo se miniaturiza visto desde aquel mirador. Junto al cortado hay una rústica fonda abierta en verano; sus servicios pueden utilizarse todo el año previo aviso a su propietario que reside en Estivella. El lugar está poblado de pinos, logrando un ambiente agradable y simpático. El tajo del Garbí está formado por unos característicos farallones de color rojizo que reciben el nombre de "camellons" y los constituyen unas enormes losas de piedra, las cuales dan nombre a esta parte de la montaña: El Llosar.

De nuevo en ruta hacemos marcha atrás hasta la carretera de Torres Torres. Rebasado el Collado de la Viña, se inicia el descenso un poco delicado por la pendiente, hasta llegar a la carretera general de Burgos poco antes de Torres Torres; este último tramo está en regular estado. Ya en la general, pasaremos en seguida bajo el ferrocarril por un puente, veremos a nuestra izquierda un surtidor de gasolina y ya estaremos bajo el castillo de Torres Torres. Como siempre, la travesía por estos pueblos es mala.

Al pasar por Estivella veremos a nuestra derecha El Garbí —ahora seremos nosotros los insignificantes bajo el coloso—, el poblado de Beselgás, con su viejo castillo, y a nuestra izquierda, a la otra parte del Palancia, Albalat del Tarongers. La carretera discurre entre naranjales, no afectados por las heladas del pasado invierno.

Poco antes de entrar en Gilet, dejaremos a nuestra derecha la carretera de Santo Espíritu. Entraremos en el pueblo bajando una cuesta, y tras atravesar la plaza mayor, pasaremos frente a la iglesia —cuidado poco antes con una curva muy peligrosa dentro del pueblo; carece de visibilidad—. Y de este modo seguiremos descendiendo entre naranjales. Con el castillo de Sagunto a la vista, entraremos en la carretera general de Barcelona. Estaremos entonces a 23 kilómetros de Valencia.

Horario previsto: Salida 8 de la mañana. Almuerzo en Barraix. Comida en El Garbí. Salida a las 5'30. Para estar de regreso en Valencia sobre las siete y media de la tarde.

JOSE SOLER CARNICER

(Fotos Archivo Fotográfico Centro Excursionista de Valencia.)

Náquera vista desde la ermita de San Francisco. Al fondo, el Oronet, con Serra en sus laderas. (Foto Dupuy.)

La vega del Palancia desde El Garbí. (Foto F. Guillén.)